

¿ANIQUILACIÓN O TRASCENDENCIA?

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: VIII, No. 365

En todas las corrientes del escepticismo ya sea intelectual o no, se concluye que con la muerte se acaba todo y se deja de ser. Pero por lo que sabemos tanto de lo escrito, como por los testimonios de muchísima gente que lo ha vivido, además de nuestra personal experiencia: hay un más allá de la muerte, de vida y de conciencia, sobre lo cual existe ahora una gran bibliografía, de quienes se ocupan del estudio del fenómeno post mortem. No tocaremos nada de lo mencionado porque de lo escrito solo consideraremos la Biblia y eso en aquello que pocos han logrado ver. Es cierto que para muchos con la muerte todo se acaba, pero esto es la mitad de la verdad, porque para otros hay una trascendencia a otro plano de existencia superior.

LO QUE SABEMOS

Lo que sabemos es muy relativo: nacemos, crecemos, nos reproducimos, envejecemos y morimos. Esto es lo físico, pero es innegable que pensamos, que somos conscientes no sólo de nuestra realidad física, sino de que poseemos sentimientos, que amamos u odiamos, que tenemos pasiones, deseos, inteligencia, todo ello como alma o espíritu.

En realidad, todo esto no es visible, ni tangible, pero es lo más importante de nuestro ser, es lo que nos hace personas y nos eleva y dignifica. Sin esto seríamos simplemente animales.

Ahora bien, si esto no es físico, ¿qué le sucede cuando el cuerpo muere, el alma muere también? ¿Puede morir el alma? Jesús dijo: **"No temáis a los que matan el cuerpo, más el alma no pueden matar."** y estas almas de los hombres es lo que dijo que vino a salvar. Lo más hermoso y esperanzador es lo que dijo cuando habló de los padres de la fe, a los que se refirió diciendo: **"Dios no es Dios de Muertos, sino de vivos."**

(Mateo 22:32) De hecho con su propia resurrección él quiso demostrarnos que la vida no termina con la muerte.

LA LUZ DE LA RAZÓN

También sabemos que no nos hicimos a nosotros mismos **"Él nos hizo y no nosotros a nosotros mismos."** (Salmos 100:3) y que la vida preciosa que gozamos no podemos concederla ni retenerla. Toda nuestra razón nos

dice que hay un creador y que él es el origen de nuestra vida. Si Dios no existe, nada tiene sentido ni razón de ser. Él es la explicación de todo cuanto hay, porque todo nos habla de su poderosa inteligencia ¿Para qué este despliegue de saber? ¿para que la inmensidad de la creación, si todo se acaba con la muerte? ¿Por qué se nos ha dado la razón, o facultad de juicio? Y digo que se nos ha dado porque es obvio que nosotros no nos la concedimos. ¿De dónde nos vino, quién nos la concedió? Si la humanidad posee la luz de la razón y ningún humano la inventó, entonces alguien nos la dio; y el hacedor de tal maravilla invisible e intangible, pero de realidad innegable, debe por fuerza ser de una inteligencia inconmensurable, y de una mente inalcanzable por la comprensión de nuestra propia mente.

RAZONEMOS PUES

Hace 26 años escribí lo siguiente: La esperanza de una vida mejor, es una aspiración del espíritu humano que, siendo superior a la carne, la trasciende sin poder conformarse con satisfacciones terrenas por muy buenas o útiles que sean. El espíritu siempre tenderá hacia lo alto. No podemos aspirar a la consumación de nuestro destino en las corruptas aguas de un pantano porque no venimos de allí como se ha dicho.

Si no hay un más allá mejor: entonces como se dijo a los Corintios: **“Comamos y bebemos que mañana moriremos.”** (1 Corintios 15:32)

Las posesiones, los afectos, los éxitos o los logros de esta vida, no son el objetivo por el cual se nos concedió vivir. Pablo lo hizo ver así: **“Si sólo mirando a esta vida, tenemos la esperanza puesta en Cristo, somos los más miserables de todos los hombres.”** (1 Corintios 15:19)

EL CONCEPTO DE LA MUERTE

Job preguntó: Si el hombre muriera ¿volverá a vivir? Y más adelante afirma; **“Yo sé que mi redentor vive... después de deshecha esta mi piel aun he de ver en mi carne a Dios, al cual yo tengo de ver por mí y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mis riñones se consuman dentro de mí.”** (Job 19:25-27) Este inspirado varón, manifiesta su gran fe de ver a Dios, después de que su piel y sus riñones mueran.

Nuestra carne se hará polvo, pero toda nuestra personalidad sustentada en lo que no es polvo y que por lo mismo no puede morir, ha de llegar a la presencia de Dios, en donde sabremos y entenderemos todo, pues de Dios venimos y a Dios vamos, como la gota de lluvia que se torna a la mar.

Sabemos que mientras estamos en el cuerpo, peregrinamos ausentes del Señor, **“pero más quisiéramos partir del cuerpo y estar presentes al Señor,”** (2 Corintios 5:6-8) Éste partir del cuerpo nos hace

ver que la realidad del ser no está en nuestra carne, la cual dejaremos al morir, sino en aquello que nos hace semejantes a Dios y así le veremos como él es.

DÍCHOSOS LOS QUE MUEREN EN EL SEÑOR

Si leemos la biblia con detenimiento, podemos ver en la muerte de los antiguos padres de la fe, por qué dijo Jesús que Dios no es Dios de muertos, cuando Abraham murió se dice que *fue unido a su pueblo*. Lo mismo se dice de sus hijos, *recogido a sus pueblos o reunido con los suyos*, tales expresiones no pueden referirse al sepulcro, y dicen más de lo que se ha creído sobre la muerte. Moría su cuerpo, pero no su ego o su espíritu, mismo que en unión con los suyos pasaría a un plano que Jesús llamó "**El Seno de Abraham**", en una parábola en la que no solamente hay lenguaje figurado.

LAS ATADURAS

"Teniendo deseo de ser desatado, y estar con Cristo lo cual es mucho mejor." (Filipenses 1:23) Estamos atados a la carne, pero cuando ésta muere quedamos liberados para poder ir a Dios, *si es que el Espíritu de Dios mora en nosotros*, o como dijo Pedro; **"sabiendo que brevemente he de dejar mi tabernáculo"**. (2 Pedro 1:13-14) Pablo le llamó *la casa terrestre de nuestra habitación*. Las ataduras son ese deseo de no querer morir que todos llevamos como algo muy propio, y que nos hace ver la vida como algo muy amable, aunque todos estamos conscientes de que un día hemos de morir.

LOS QUÉ MUEREN EN EL SEÑOR

"Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor, si dice el Espíritu, que descansarán de sus trabajos; porque sus obras con ellos siguen." (Apocalipsis 14:13)

Esta última frase, *sus obras siguen con ellos*, nos dice que siguen vivos y sus obras no están perdidas. La canción cubana dice; "las obras quedan, los hombres se van"; pero aquí los hombres siguen acompañados de sus obras, y además descansan; entonces no son cadáveres. Desde luego que la inmensa mayoría dejará de ser con la muerte. Pero aquí se dice: los que mueren en el Señor, los creyentes, los que mueren en la fe de Aquel que murió y resucitó por ellos, trascienden a la muerte.

Bienaventurados los que mueren en el Señor, Bienaventurados es la forma de decir felices, dichosos, Si, pero ¿Cómo? ¿dónde? Entendamos esto: Si la bienaventuranza es al morir, entonces esa dicha se empieza a gozar de la muerte en adelante, no antes porque la bienaventuranza es por morir en el Señor, Es la forma en que el Espíritu de Dios nos dice que al morir no solamente descansaremos, sino que pasaremos al gozo divino del

Señor, allá donde le veremos como él es, porque seremos semejantes a él. En la muerte el Señor nos transforma con su poder y los que fuimos terrenos, pasamos a ser celestiales, angelicales, espirituales, inmortales, eternos. Cosas todas que, por ser ajenas a nuestra condición terrena, se nos antojan sumamente difíciles de creer, pero ellas son la recompensa por creer.

COMPLEMENTO

1.- Resurrección viene de Anastasis, vocablo griego que significa levantarse, salir, emerger, surgir. Salir según pasajes como (Eclesiastés 12:7) ¿significa salir de la tumba o salir del cuerpo?

R- Vea (Génesis 15:15; 25:8; 49:29 y 35:18) Contra esto, hoy se espera salir de la tumba.

2.- La razón, la conciencia, el pensamiento, ¿Quién nos lo dió?
¿Esto se pierde con la muerte?

R- Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza, Todo lo que el ateísmo no puede demostrar es lo que nos hace semejantes a Dios o sea todo lo espiritual.

3.- ¿Por qué cree Ud. que aspiramos a lo alto a lo elevado?

R- Porque venimos de Dios y a Dios Vamos

4- Según (Romanos 8:18) ¿se puede comparar lo de esta vida con la gloria prometida?

R- Nada que el mundo ofrezca se puede comparar con la gloria de Dios.

5- ¿Quién es el único que puede destruir el alma?

R- (Mateo 10:28) Dios es el único que tiene facultad sobre el alma

6- Explique quienes y cuando gozan de la bienaventuranza de (Apocalipsis 14:13)

R- Quienes mueren abrazados de Cristo entran en la dicha de Dios cuando mueren.

7- Descansarán de sus trabajos ¿Pueden descansar los muertos?

R- La misma pregunta contiene la respuesta.

8- ¿Según Pablo para que nos hizo Dios?

R- (2 Corintios 5:5) Nos hizo para llegar a él hechos a su semejanza

9- Según Juan 14:6 ¿Cuál es la meta del cristiano?

R- Llegar a Dios.

E.M.I.D.

**EMISIONES Mesianicas de la
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx**